

# Azorín en Argentina

Francisco Fuster



Cien artículos de Azorín en «La Prensa»

*Azorín*

Edición y estudio introductorio de Verónica Zumárraga, Alicante, Publicaciones de la Universidad de Alicante, 2012, 600 pp.

Aunque no suele ser lo habitual cuando hablamos de esos jóvenes aspirantes a escritores que emigraron a Madrid procedentes de la periferia española –«de provincias», en el argot de la época– durante las primeras décadas del siglo xx para forjarse un nombre, existen excepciones que confirman la conocida regla según la cual «nadie es profeta en su tierra». Ejemplo magnífico de puesta en valor de uno de estos autores que pasaron gran parte de su vida en la capital lo constituye el trabajo de recuperación de la obra de José Martínez Ruiz realizado desde dos instancias distintas ocupadas desde hace años en conservar, estudiar y difundir la vasta obra del alicantino: la Casa-Museo Azorín, sita en el Monóvar

natal del escritor, y la Universidad de Alicante y su servicio de publicaciones. La labor de la Casa-Museo está fuera de toda duda, no solo en lo que se refiere a la conservación del patrimonio azoriniano, sino también a la difusión de la investigación sobre Azorín y su obra a través de la extinta revista *Anales azorinianos*. Con respecto a la labor de la Universidad de Alicante, de su Departamento de Filología Española han partido algunas de las iniciativas recientes que más han contribuido a devolver al autor de *La voluntad* al primer plano de la actualidad, la más importante de las cuales fue la organización de un Congreso Internacional sobre su figura del que se llegaron a celebrar dos ediciones (2008 y 2010) antes de que

el contexto económico actual cortara de raíz la posibilidad de una tercera.

Precisamente de la Universidad de Alicante (donde ejercen la docencia varios especialistas en la obra azoriniana, con el profesor Miguel Ángel Lozano Marco a la cabeza) y de su editorial proceden los dos últimos frutos de este trabajo de rehabilitación que, en el caso de las publicaciones a las que me refiero, tienen como objetivo rescatar una parte de la obra periodística azoriniana a través de la recuperación de una antigua antología y la publicación de otra nueva creada *ex profeso*, ambas dentro de la prestigiosa colección «Norte Crítico». El primero de esos proyectos –de cuya edición y estudio introductorio he sido responsable– ha consistido en la reedición crítica, corregida y ampliada con nuevos textos, de *Ante Baroja* (Publicaciones de la Universidad de Alicante, 2012), una antología –editada por primera vez en 1946– con todos los artículos que Azorín dedicó a su compañero de generación y amigo, Pío Baroja. La segunda novedad es la publicación de *Cien artículos de Azorín en «La Prensa»*, un grueso volumen en el que la investigadora argentina Verónica Zumárraga ha reunido cien colaboraciones –todas ellas inéditas en formato libro y, por ello, desconocidas para el gran público– de nuestro autor en el prestigioso periódico porteño *La Prensa*. Sobre la responsable de la edición y el estudio introductorio, decir que Zumárraga es investigadora de la Fundación Ortega y Gasset Argentina y autora de una tesis doctoral<sup>1</sup> dedicada a analizar la producción periodística de Azorín durante sus veinte primeros

años –entre 1916 y 1936– como colaborador del influyente diario *La Prensa* de Buenos Aires.

Los cien textos seleccionados se estructuran en diez grandes apartados en los que se abordan aspectos pero muy representativos. Bajo epígrafes genéricos, estos capítulos recogen una muestra de las mejores colaboraciones en torno a temas tan habituales en la producción azoriniana como pueden ser las reflexiones en torno al paisaje o los viajes, los comentarios sobre los oficios del periodismo y la política, o las glosas a autores «clásicos y modernos». El resto de capítulos se dedican de forma monográfica a la crítica teatral, a la obra de Miguel de Unamuno y, como no podría ser de otra forma, al asunto del estilo, central en cualquier análisis de la obra de Azorín. Este importante corpus textual, rigurosamente editado, viene precedido por una extensa introducción, amena y documentada, perfecta para una primera aproximación a esa faceta de Azorín como articulista en la prensa argentina. Zumárraga contextualiza la historia y la evolución del diario *La Prensa*, fundado en 1869 por el abogado argentino José Clemente Paz con la intención de convertirlo en el periódico llamado a liderar el sector de la información escrita en la Argentina bajo los principios de la independencia política y la verdad informativa, y con el ánimo inequívoco –y diferencial con respecto al resto de la prensa latinoamericana– de ocuparse desde el principio del continente europeo, en particular de Francia, España e Italia. En este sentido, nos orienta la autora, *La Prensa* debe ser visto como un diario

«intercontinental», pensado especialmente para los inmigrantes europeos que veían en él lo más parecido a un periódico europeo, especialmente por sus contenidos (el periódico se permitió un despliegue de corresponsales europeos inusual para la época), que mostraron desde el principio una especial predilección por España y su cultura. Sin entrar en aspectos técnicos de su formato, que ayudarían a conocer la magnitud de este medio, nos podemos hacer una idea de la importancia alcanzada por esta publicación repasando la nómina de colaboradores y corresponsales que tuvo el periódico a lo largo de la primera mitad del siglo xx (la época en la que escribe Azorín), en la que no faltan nombres de la talla de Jorge Luis Borges, Albert Einstein, Benedetto Croce, José Ortega y Gasset, Ramón Pérez de Ayala, Ramiro de Maeztu, Américo Castro o Ramón María del Valle-Inclán, entre otros.

A esta lista de nombres ilustres se unirá Azorín en 1916 cuando por mediación del escritor y periodista Francisco Grandmontagne, se incorpora como articulista fijo de *La Prensa*, donde permanecerá como colaborador en España durante treinta y cinco años (de 1916 a 1951), publicando un número de artículos cercano a los mil, la mayoría de los cuales permanecían en el olvido y sin haberse publicado de nuevo. Como explica la autora, se trata de una relación profesional larga que tiene como característica más curiosa la circunstancia de que Azorín jamás viajó a la Argentina (tampoco lo hizo Baroja, que también publicó artículos en la prensa de aquel país, pero sí que

lo hicieron Blasco Ibáñez, Ortega y Gasset o Ramiro de Maeztu). Además de a la calidad y originalidad indiscutible de sus textos, la dilatada trayectoria de Azorín en la prensa argentina obedece a otras razones, como explica Zumárraga. Una de ellas podría ser el hecho de que ese carácter «inactual» que impregna la obra azoriniana encajó a la perfección en la idiosincrasia de un pueblo argentino que si de algo se enorgullece a menudo es de su pasado y de esa tradición cultural que la Argentina comparte con España, y que Azorín supo «explotar» valiéndose de su mejor arma: los libros. Recomendando en sus críticas libros mayoritariamente españoles y franceses, nuestro autor consiguió tratar a sus lectores argentinos como si fueran europeos, valorando su nivel cultural e intentando elevarlo con sus recomendaciones, como hacía con sus lectores españoles. Con eso, logró ganarse a un público que encontró en él a un guía excepcional para adentrarse en esa exquisita cultura europea que aun estando geográficamente tan lejos, les parecía de esa manera más cercana, más al alcance.

En definitiva, se puede decir que *Cien artículos de Azorín en «La Prensa»* es una de las contribuciones más notables y originales al conocimiento de la obra periodística de Azorín de todas las que se han hecho en los últimos años, pues estamos ante una completísima antología que recupera nada menos que un centenar de textos desconocidos en los que reconocemos varios de los temas habituales en la producción azoriniana que, sin embargo, se nos presentan ahora bajo un punto

de vista distinto al que tal vez conocíamos. Y si me parece fundamental la labor de recuperación y edición de estos artículos, no menos importante se me antoja el trabajo realizado por Zumárraga en un documentado estudio introductorio en el que, además de demostrar con creces su conocimiento de la materia, apreciamos su habilidad a la hora de introducirnos en ese complejo diálogo cultural entre Europa y América. A través de esta nueva antología, el lector hispanoamericano puede adentrarse en un terreno de estudio –la proyección fuera de nuestras fronteras de un autor tan identificado con España como Azorín– que, pese a permanecer inexplorado hasta la fecha, ofrece multitud de posibilidades al investigador interesado que sepa aprovecharlas.

*Cien artículos de Azorín en «La Prensa»* es el primer fruto –maduro y trabajado– que ofrece este suelo fértil, pero confiamos en que no será el último, pues todavía queda por hacer muchísimo trabajo que serviría para revelarnos nuevos datos sobre la relación que varios intelectuales españoles de la llamada «Edad de Plata» mantuvieron con la Argentina y con otros países latinoamericanos. Estaremos pendientes.

#### NOTAS

- 1 Parte de esta tesis ha sido publicada como monografía: Verónica Zumárraga, *El jornalero de la pluma: los artículos de Azorín en La Prensa*, Alicante, Publicaciones de la Universidad de Alicante, 2011.

.....  
FRANCISCO FUSTER es doctor en Historia Contemporánea. Ha editado y prologado las antologías de textos de Azorín: *¿Qué es la historia?* (Fórcola, 2012) y *Ante Baroja* (Publicaciones de la Universidad de Alicante, 2012).